

## El carácter no ontológico de la naturaleza en Marx. El sentido de Alfred Schmidt e implicaciones en la Escuela de Frankfurt.\*

José Alfredo Castellanos Suárez<sup>25</sup>

### RESUMEN

Alfred Schmidt fue alumno de Max Horkheimer (fundador de la llamada Escuela de Frankfurt) y participa en la segunda etapa de la corriente crítica; después ocupa la cátedra de Horkheimer, que mantuvo hasta que murió en agosto de 2012 a la edad de 81 años. En 1971 se publicó su tesis doctoral disertando acerca de El concepto de naturaleza en Marx.

En este artículo se critica el primer capítulo de su obra. Destaca el carácter no ontológico de la naturaleza, que brinda el soporte básico de la obra de Marx para fundamentar el materialismo filosófico e histórico. Esto implica el rumbo de la teoría crítica y su fundamento de la filosofía de la naturaleza y la física. No es una glosa a la obra de Schmidt, sino una crítica a los sustentos de la teoría crítica y la vigencia de la ontología marxista basada en el trabajo.

Un aspecto básico consiste en establecer que la historicidad del sujeto no puede suplantar el carácter ontológico del trabajo. De esta manera resulta contradictorio con el marxismo el carácter constructivo del sujeto –conforme a los postulados de la corriente crítica–, conocido a través de la hermenéutica, que nos ofrece el conocimiento de la subjetividad, con lo cual se subsume y esconde el papel del trabajo, en su capacidad transformadora de la realidad, debido a su praxis.

### ABSTRACT

Alfred Schmidt was a student of Max Horkheimer (founder of the so-called Frankfurt School) and participates in the second stage of the critical current; then it occupies the Chair of Horkheimer, who remained until he died in August 2012 at the age of 81. His doctoral thesis was published in 1971 expounding about The concept of nature in Marx.

In this article, the first chapter of his work is criticized. It underlines the not ontological character of nature, which provides the basic support of the work of Marx to support philosophical and historical materialism. This means the course of critical theory and the Foundation of the philosophy of nature and physics. It is not a gloss to the work of Schmidt, but a criticism of the livelihoods of critical theory and the validity of work-based Marxist ontology.

A basic aspect is to establish that the historicity of the subject can not supplant the ontological nature of the work. In this way is contradictory with Marxism the construc-

---

\* Fecha de recepción: Febrero 1 de 2015 y fecha de aceptación: Mayo 29 de 2015

### Modelo de citación:

CASTELLANOS SUAREZ, José Alfredo (2015). El carácter no ontológico de la naturaleza en Marx. El sentido de Alfred Schmidt e implicaciones en la Escuela de Frankfurt. Revista Asuntos Económicos y Administrativos No.29, segundo semestre 2015. Manizales (Colombia). ISSN: 0124-1133. Universidad de Manizales. p. 31-42

tive nature of the subject - in accordance with the tenets of the current criticism-, known through hermeneutics, which gives us the knowledge of subjectivity, which is subsumed and hides the role of work, in its transformative power of reality, because its praxis.

## Introducción

Alfred Schmidt fue alumno de Max Horkheimer (nada menos que miembro fundador de la llamada Escuela de Frankfurt), integrante de la denominada segunda etapa de la corriente crítica; a la postre se quedaría con la cátedra de Horkheimer, la que mantuvo hasta su muerte acaecida en agosto de 2012 a la edad de 81 años. En 1971 se publicó su tesis doctoral disertando acerca de *El concepto de naturaleza en Marx*, que se tornó en su obra más importante.

En este artículo se analiza el primer capítulo de su obra, en el que destaca el carácter no ontológico de la naturaleza, que brinda el soporte básico de la obra marxiana para fundamentar el materialismo filosófico. Las derivaciones de tal énfasis se implican con el rumbo asumido por la teoría crítica y las fundamentaciones de la filosofía de la naturaleza y la física. No se trata de glosar la obra de Schmidt sino establecer las implicaciones con la teoría crítica y la vigencia de la ontología marxista basada en el papel del trabajo humano.

Un aspecto básico e importante de la implicación radica en que la historicidad del sujeto no puede suplantar el carácter ontológico del trabajo. De esta manera es inadecuado el carácter constructivo del sujeto –conforme a los postulados de la corriente crítica–, conocido a través de la hermenéutica, que nos ofrece el conocimiento de la subjetividad, con lo cual se simula el papel de trabajo, en su capacidad transformadora de la realidad, debido a su praxis.

## Materialismo filosófico y carácter no ontológico de la naturaleza

### A) Circunstancias sociales y Relaciones Sociales

Alfred Schmidt considera necesario conocer la evolución teórica de Marx para entender o aclarar su consideración respecto al **concepto de modo de producción** (Schmidt, 2011, 16),<sup>26</sup> lo cual implica la reproducción de la vida humana que es la clave del trayecto histórico de la sociedad, de manera que sienta el principio del materialismo filosófico, que es la preocupación central del primer capítulo de su

---

26 Si bien el autor precisa que Marx trata a la sociedad en abstracto, carente de unidad, de igual manera sucede con el materialismo histórico.

disertación doctoral.<sup>27</sup> Por ello es que tiene que dilucidar el papel central de lo social frente a la naturaleza y su posibilidad de primacía ontológica o no.

Schmidt recurre a varias obras de Marx para hallar el concepto de naturaleza, establecido y situado a través de décadas de reflexión y propuestas, que por su sincronía se fue nutriendo en un proceso de consolidación y precisión. Las principales obras de referencia son: la tesis doctoral titulada *Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro* (1841), *Sobre la Cuestión Judía* (1843), *Crítica de la filosofía del Derecho de Hegel* (1843), artículos de los *Anales franco-alemanes* (1843), *Manuscritos económicos y filosóficos* (1844), *La ideología alemana y la Sagrada Familia* (1845), *Tesis sobre Feuerbach* (1845), *Miseria de la Filosofía* (1847), *Grundrisse* (1857), *Prefacio de Contribución a la Crítica de la economía política* (1859), *El Capital* (1867), así como una serie de correspondencias; además de las obras de otros autores, principalmente las de Engels, como el *AntiDühring* o *La revolución de la ciencia de E. Dühring*, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* y *Dialéctica de la Naturaleza*; lo mismo que la obra de Feuerbach.

En la *Sagrada Familia* Marx realiza una fuerte crítica a los iluministas y a los socialistas franceses (estos últimos calificados como utópicos), por no tener un soporte de la trayectoria social a base de la reproducción -productiva- humana. Esta situación es la base lógica del comunismo y le confiere sustento real al humanismo que fue desarrollado desde el siglo XVI. Helvecio, seguidor del iluminismo y enciclopedista francés del siglo XVIII, fue el primero que al desarrollar los postulados de John Locke, acerca del intelecto humano, deriva que las ideas tienen su origen en las sensaciones, por lo que son expresiones sensibles, constituyendo la base para la ética y la política.<sup>28</sup>

27 Video: Comentario de libro Schmidt. <http://www.youtube.com/watch?v=HBV4iJUha7c>

28 [http://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Volpi:Claude-Adrien\\_Helv%C3%A9tius](http://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Volpi:Claude-Adrien_Helv%C3%A9tius). También conocido como Claude-Adrien Helvétius. "En su principal obra sistemática [De l'esprit], Helvétius persigue el fin de construir una teoría moral según el modelo metódico de la física experimental. Su intención es elaborar una ciencia del hombre que investigue las leyes de la conducta humana o las relaciones sociales en las que vive el hombre, al estilo del espíritu analítico de la filosofía de Locke. Mientras que el autor en la primera parte de su obra considera el espíritu como facultad cognoscitiva del hombre sin más, en la segunda parte la investiga como fenómeno social (...) Según la concepción de Helvétius, las facultades espirituales del hombre se fundan en su naturaleza física y a la vez se distinguen de ella. Si el principio fundamental del mundo físico es el movimiento, la sensibilidad del hombre constituye el principio de movimiento del mundo moral, cuyas leyes son analizadas a imitación de la física de Newton de una forma rigurosamente científica. Apoyándose en la teoría del conocimiento de Condillac, Helvétius reduce la facultad de conocimiento humano, así como todas las acciones espirituales, a la sensibilidad. Las ideas humanas surgen por la cooperación de la sensibilidad con la memoria y en definitiva de la sensibilidad, pues la memoria no es otra

Bajo tales influencias, para Marx el hombre construye el conocimiento (que es una sensación) a partir de los sentidos y de la experiencia que en ellos se realiza, bajo un ordenamiento de lo empírico experimentado que es lo humano, por ello *lo humano es configurado por las circunstancias que son de índole social*, las **relaciones sociales** en el ambiente de relación con los humanos, entonces el hombre desarrolla su verdadera naturaleza en la sociedad (no en la individualidad). La potencia de su naturaleza –enfatisa Schmidt– se mide en el poder de la sociedad no en el individuo. Es entonces que el autor comentado le interesa establecer el grado de influencia y de omisión de la obra de Ludwig Feuerbach.<sup>29</sup>

### **B) En búsqueda de los planteamientos, influencias y omisiones de la obra de Feuerbach.**

Las incipientes formulaciones del materialismo histórico aparecen bajo la influencia de Feuerbach. No obstante, Marx lanza fuertes críticas a la izquierda hegeliana y a Feuerbach, ya que se omite la crítica a la conducta teórica y práctica del hombre respecto de

---

cosa que un órgano de la sensibilidad. El juicio, que según el autor representa la acción principal del conocimiento, puede reducirse también a la sensibilidad, pues el juicio es la capacidad de comparar diversas sensaciones. En consecuencia, Helvétius define el «espíritu» como el conocimiento de las relaciones recíprocas entre las sensaciones y los objetos, o entre los objetos y el hombre. Para investigar el espíritu en toda su extensión, según el autor no sólo hay que considerar la facultad intelectual, sino también el «corazón» o las «pasiones» del hombre. Tal como muestra sobre la base de un análisis del fenómeno de la atención, el interés es un componente esencial del conocimiento. A pesar del hecho de que *las pasiones pueden causar errores, Helvétius las considera como una condición fundamental del conocimiento.*”

29 <http://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Hillmann:Feuerbach>.

“Hegel comienza su especulación -dice Feuerbach-, con el concepto abstracto de ser, y cualquier intento de ir más allá de la naturaleza y del hombre vana especulación sin sentido. Con ello Feuerbach prepara la inversión materialista del sistema hegeliano. Para él, la verdadera realidad no es el espíritu sino la naturaleza sensible y material: «el hombre es lo que come». Y, de la misma manera, afirma que «la naturaleza no sólo construyó el vulgar laboratorio del estómago: también construyó el templo del cerebro». A partir de esta crítica a Hegel, Feuerbach ya había dado el paso hacia el materialismo y el sensualismo que impregnan su obra, y hacia la crítica a la religión a partir del análisis de la alienación y de la consideración de la esencia del ser humano (...) tampoco en el hombre entendido de manera especulativa y abstracta, sino en el hombre como ser natural y social. La conciencia que el hombre posee de Dios es -dice Feuerbach- la que posee de sí mismo. El espíritu no es otra cosa que el desdoblamiento del individuo. El hombre proyecta sus cualidades, anhelos, deseos, aspiraciones y deseos fuera de sí; se extraña o aliena de sí mismo y construye la idea de Dios. Por ello, la religión es solamente la proyección de la esencia del hombre, y la verdad de la teología aparece como antropología (...) la verdadera religión debe estar constituida por las relaciones sociales. En lugar de una moral basada en el amor a Dios, el humanismo de Feuerbach propugna una moral basada en el amor al ser humano y en la esencia del hombre.”

la naturaleza, la ciencia natural y a la industria, pues esto implica que se separa la historia de la naturaleza y de la industria, cuando la historia nace de la más terrenal producción material (no sólo de la sensibilidad humana, el hombre no es sólo lo que come sino lo que produce), de modo que se establezcan nexos entre cultura y producción material (Schmidt, 2011, 17). Marx y Engels reprochan a Feuerbach que “su concepción de religión como alienación de la esencia humana, sustentaba la existencia invariable y ahistórica de dicha esencia humana”<sup>30</sup>, aunque en él se reconoce que ha originado una verdadera revolución teórica.

En tal circunstancia Schmidt comenta que la base natural-anropológica de Feuerbach es de mucha mayor significación que la otorgada por Marx, no tanto en el aspecto del ateísmo sino lo referente al phatos –empatía- de lo natural y el hombre. Este aspecto está muy forzado en Schmidt pues la consideración corresponde al phatos hombre-naturaleza en la capacidad moral que proviene de ser la esencia misma del ser, del ser humano que se expresa en las relaciones sociales (sin explicar cómo y por qué). Entonces Schmidt incurre en una reificación de lo social por sí (en abstracto). Muy vinculado a la corriente crítica, en uno de sus puntos nodales de sustento. Máxime cuando Schmidt ha destacado que Feuerbach critica a Hegel en el punto nodal de su sistema, en lo que concierne al concepto de naturaleza, que es brindada a la idea. Entonces destaca la aportación de Feuerbach, que Marx en un principio soslaya y luego retoma y destaca (Schmidt, 2011, 18).

Schmidt explica que la filosofía de la naturaleza –hegeliana- es la ciencia de la idea, la naturaleza del concepto y la manera como llega a alcanzar su conceptualidad. Ya producida como idea suprime la determinación natural y pasa al espíritu como su más elevada verdad, ya privada de materialidad. De este modo la naturaleza es el momento de la alienación que va de la idea (abstracta universal), del pensamiento, al ser sensible material, al llegar al concepto consigue la libertad absoluta (el ser otro, espíritu absoluto), entonces se priva de la materialidad (Schmidt, 2011, 19).

La revolución feuerbachiana radica en que propone empezar por el sensualismo, en el ser que hay en lo humano, en el ser social distinto del pensamiento. Entonces Schmidt coincide que todas las ciencias se fundan en la naturaleza, pues todo se mantiene en hipótesis hasta que no se halla la base natural. Esa es la idea rectora de la obra cumbre de Marx *El Capital*, la naturaleza es la que da cabida a la razón que se funda en sí misma (Schmidt, 2011, 20).

Schmidt de nuevo emplaza a Feuerbach para arribar al punto de la subjetividad. Lo retoma en el pensar, el espíritu, es una cualidad humana, a la par de otras cualidades naturales. Este aspecto era

---

30 Loc. Cit.

importante para la teoría crítica que, a través de de Horkheimer, establecía la transformación revolucionaria en la vía marxista de corte hegeliano. “Conocer equivalía a transformar la realidad, sin matices, sin límite. Esto último –la transformación de la sociedad- era el leit motiv del conocimiento de las ciencias sociales” (Rojas, año¿?, p. 72).

El pensar, el conocer (que permite desenvolver el espíritu), la conciencia son partes de hombres dotados de cuerpo. La **ciencia del hombre**, *ser necesitado, sensible, fisiológico*, **es presupuesto de toda teoría de la subjetividad**. El hombre es objeto de la filosofía, que incluye a la *naturaleza como base del hombre*. La antropología es la ciencia universal, en compañía de la fisiología (Schmidt, 2011, 21). De modo que la lógica o metafísica en la ciencia real, no está separada del espíritu subjetivo (Schmidt, 2011, 22). Con ello prepara la prospección freudiana que caracteriza a la corriente crítica. Theodor Adorno emprendió la búsqueda del inconsciente, primero en Cornelius y luego en Kant, pero ante “la imposibilidad de plantear una racionalidad al inconsciente, procedió luego a demostrar que Freud brindaba conceptos básicos para lograr el desencantamiento del inconsciente, articuló por primera vez una crítica de la ideología que resultaba clara e inequívocamente marxista: ligaba las manifestaciones del inconsciente a la historia y explicaba las determinaciones de la vida social y económica a ellas” (Rojas, p. 78).

Schmidt no se compromete, deja discurrir la idea, que al volver a ella –más adelante- no queda más remedio que dejarla en voz de Feuerbach, de su autor, sin comprometerse con la crítica a realizar a la propia escuela de Frankfurt.

Nos dice Silvana Laso que varias características comunes confluían en las divergentes opiniones de los miembros del naciente instituto vinculado a la Escuela de Frankfurt: a) el interés teórico-práctico por el marxismo, b) oposición al concepto de razón y la idea de progreso manejados por la ilustración del siglo XVIII, c) rechazo al neopositivismo, d) la filosofía como teoría crítica de la sociedad (la dialéctica negativa), e) rechazo a la especulación filosófica, para dedicar el conocimiento al mundo de la vida. De manera que el marxismo fue complementado con los aportes de Nietzsche y Freud, pues con ello se revalorizaban los factores individuales como determinantes de la acción humana, si bien no dejó de pesar un dejo de pesimismo acerca del desarrollo de la sociedad (Laso, año?. 437-438).

### C) Del trabajo al sujeto del conocimiento y la razón

Schmidth vuelve a Marx y trata de enlazar los postulados que han sido objeto de influencia por parte de Feuerbach. En particular lo que concierne a que el *hombre es la realidad, el sujeto de la razón*. Para evitar la empatía y coincidencia en tiempo entre lo pensado y lo real, que sería una contradicción formal, es que el

pensar no avanza en dirección a la identidad consigo mismo, ya que en ello interviene la intuición sensible, previa al pensar. Todo esto prepara el terreno que da sentido a la crítica formulada, sobre todo por Adorno en coincidencia con Horkheimer, en *Dialéctica del iluminismo* (1987, 11), relativa a que –analógicamente a Feuerbach, en su *no filosofía*- debe de ocurrir una dialéctica negativa.<sup>31</sup> Dicha dialéctica negativa empezaría a construir a partir de lo humano, a partir del sensualismo, que es la base de la crítica que le hacen a Marx, por su énfasis productivo-económico (relación sujeto-objeto del trabajo) ya que de esa manera empataba con los principios de la ilustración, continuando el conflicto entre hombre y naturaleza, en la explotación de la misma, en contravención del phatos original de orden feuerbachiano.

*Al fijar el vínculo del hombre con la naturaleza en el esquema sujeto-objeto, Marx recae en la visión ilustrada de este problema. Pues esta relación entre conocimiento y transformación práctica del mundo está en la base de la concepción burguesa del dominio de la naturaleza por el hombre, por ejemplo en la teoría desarrollada por el pensador inglés Francis Bacon, y esto es compartido, en cierta medida, por Marx. Alfred Schmidt retoma, al respecto, uno de los ataques centrales que Horkheimer y Adorno hacen, en Dialéctica de la Ilustración, justamente a esta manera de pensar ilustrada, para la cual el conocimiento de la naturaleza sólo persigue ser fundamento de dominio. (Silva, 2013, 51)*

En Feuerbach la intuición sensible tiene una participación muy activa pues se considera que el pensar se determina y se rectifica por la misma sensibilidad, de manera que también la subjetividad asume un papel muy activo. Marx –nos dice Schmidt- también considera la intuición sensible para dar paso a la praxis humana.

En este punto Schmidt pretende realizar un parangón que a la postre resulta forzado. Encuentra que Marx no sólo toma en cuenta la

---

31 “En la Dialéctica de la Ilustración, como un enfoque filosófico, y no más como una herramienta científica: la dialéctica negativa se convierte en una postura que deja a salvo a la razón frente a los acontecimientos; deviene en crítica permanente incluso sobre sí misma y frente a la historia; en este sentido es negativa, al no buscar ni aceptar su transformación en doctrina o en nuevo mito. Es una dialéctica invertida, una dialéctica en permanente revisión y, sobre todo, dotada de memoria, a despecho de la razón instrumental (...) frente al miedo, los afanes por exterminar al mito y conocer dominando a la naturaleza dan por resultado un nuevo mito: la razón ilustrada. ‘La ilustración... ha perseguido desde siempre el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores... Pretendía resolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia... la Ilustración ha consumido hasta el último resto de su autoconciencia... Pero los mitos que caen víctimas de la Ilustración eran ya producto de ésta’ (Horkheimer y Adorno, 1994: 61 - 63)”. (Citado en: Rojas, 1999, 84).

intuición sensible, sino que reconoce que a ello ha añadido la *praxis*, pues no puede omitir la contundente crítica formulada por Marx en su onceava *Tesis sobre Feuerbach*. El hombre y la naturaleza llegan a su concretez gracias a la *praxis*, de manera que aunque se reconoce la primacía de la naturaleza exterior, tiene que ocurrir un proceso de *mediación* que es atribuido a un proceso *sociohistórico*. Aunque la naturaleza existe lo hace como material de la actividad humana y precisa que la naturaleza es aquello que no es subjetivo, pues por la misma mediación no puede ser objetivismo inmediato, por eso *no posee carácter ontológico* (Schmidt, 2011, 22-23). Ello llevará a Schmidt a estudiar a fondo la *praxis* y el papel del trabajo en dicha función. Él entendía bien dicha formulación, pero para apoyar los esfuerzos de la teoría crítica recurre al sensualismo y a la estesis, por su papel creativo, pasando el papel óntico de esta condición al *sujeto*, minimizando el papel del trabajo, o, como en el caso de Jürgen Habermas, poniendo la capacidad productiva –reproductiva– como una función básica de la inmediatez *humana* pero no como definitorio de la constitución social (Habermas, 1981, 119-129, 132-137).

#### **D) Relación con la naturaleza práctico-transformacional y el proceso vital socio histórico. Vuelta a los principios.**

La naturaleza es un momento de la *praxis* que se expresa en el tiempo, conformando la totalidad de lo existente (no es ajena al hombre, ni a su proceso histórico, como en el caso de Feuerbach), por ello mismo el espíritu puesto en cuestionamiento no es reemplazado metafísicamente por una *sustancia material del mundo*. Entonces se deriva que el *proceso vital socio histórico* de los hombres es el gestador del mundo objetivo (Schmidt, 2011, 23), de ahí la necesidad de explicar el fundamento del modo de producción. Esto se convierte en el punto ontológico de la visión marxiana.

Al referir al productor del mundo objetivo (como parte del proceso vital sociohistórico), el carácter abstracto ontológico del monismo relacionado con la naturaleza –y la conciencia que se tiene de ella– resulta separado, en su lugar los sujetos mediadores son parte activa y transformadora de las realidades por ellos no sólo mediada sino producida. Schmidt refrenda que la naturaleza es socialmente acuñada (Schmidt, 2011, 24). El concepto naturaleza es identificado con el de realidad en su conjunto. Entonces el sujeto –por sí– tampoco posee carácter ontológico, de modo que la historicidad del sujeto comprendido a través de la hermenéutica tampoco alcanza la capacidad del ser si no es a través del papel de la *praxis* transformadora que alcanza en su capacidad productiva (pues sujeto y objeto son a su vez naturaleza, coincidiendo con Feuerbach).<sup>32</sup>

---

32 En la parte final de su obra, Schmidt reivindica, en contra de lo afirmado por la corriente crítica, sin decirlo de manera enfática, que la filosofía de Marx no va en contra de la naturaleza, ni es un enfrentamiento sociedad-naturaleza. En los ma-

En los párrafos subsecuentes va a dejar más clara esta idea, siguiendo meticulosamente los planteamientos de un Marx, considerado en su etapa madura, que se contrapone irremisiblemente al enfoque sensualista de Feuerbach.

De este modo la naturaleza es el único objeto de conocimiento, que incluye en sí las formas de sociedad humana, apareciendo mental y realmente en función de dichas formas. Se parte de la sensibilidad como base de la ciencia, entonces la teoría materialista es idéntica a la actitud científica. Entonces Marx remata con la idea de que la ciencia parte de la "conciencia sensible y de la necesidad sensible, cuando parte de la naturaleza es ciencia real" (Citado en: Schmidt, 2011, 25). En el fondo sólo existe el hombre y su trabajo, por una parte; y por la otra la naturaleza y su sustancia natural. La tecnología representa o expresa el comportamiento activo del hombre con la naturaleza.

La corriente crítica, a través de Adorno, plantea que "el papel del intelectual se deriva de este modo como el de un personaje con suficiente conocimiento de la realidad social como para que tal conocimiento le permita tomar distancia crítica y asumirse como un inconforme permanente frente a la aparente racionalidad de la realidad social. Ésta es una de las principales vertientes del pensamiento de Adorno" (Rojas, -----, p. 80-81). Esta es la praxis propuesta, que semeja a un francotirador o a un crítico puesto en lo más alto de la torre de Babel, que resulta contrastante con el supuesto seguimiento marxista.

La unidad del hombre con la naturaleza expresa teleológicamente (causa última), de manera irreconciliable, la necesidad del trabajo (óntico). De manera que la naturaleza, descubre Marx, es momento de la praxis humana. Ya que la naturaleza por sí separada del hombre se convierte en nada para éste. El valor sólo es trabajo objetivado, pues la naturaleza no trabajada carece económicamente de valor (Schmidt, 2011, 26).

Es por ello que la naturaleza no es separable del hombre, tampoco el hombre y sus producciones son separables de la naturaleza. La función humana de pensamiento es un producto histórico-natural.

---

nuscritos parisinos –dice Schmidt- Marx se expresa del comunismo: "El comunismo como supresión positiva de la propiedad privada, como autoalienación humana y, por ende, como apropiación real de la esencia humana por y para el hombre; y en tanto retorno pleno, que se produce conscientemente y dentro de la riqueza del desarrollo hasta nuestros días, del hombre para sí y como hombre social, es decir, como hombre humano. Este comunismo es, como pleno naturalismo = humanismo y como pleno humanismo = naturalismo, la verdadera solución del conflicto del hombre con la naturaleza y con el hombre, del conflicto entre existencia y presencia, entre objetivación y autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y se percibe a sí mismo como tal solución." (Schmidt, 2011, 150). Puede verse el Apéndice de su obra: Historia y Naturaleza en el Materialismo Dialéctico (p. 197-231)

De manera que el pensamiento comprensivo es siempre el mismo y es posible distinguirlo de manera gradual a través de la madurez de su desarrollo (lo mismo que el órgano que para el pensamiento le sirve). La relación con la naturaleza no es teórica sino práctico-transformacional.

Esta postura contrasta con la elaborada y desarrollada por la teoría crítica que –de hecho- abandonaba los principios marxistas, pululándose como neomarxistas. La praxis, que tanto interesó a Schmidt (que lo va a abordar en un capítulo posterior) y a la corriente crítica, fue concebida como “la posibilidad de generar una sociedad nueva, ésta sí verdaderamente humana, según la Escuela de Frankfurt, sólo tenía posibilidades de existir en el plano intelectual” (Rojas, ----, p.71). La supuesta contribución óptica no radicaba en lo natural, ni en la idea (espiritual), sino en el sujeto (que tampoco era considerado en forma teórica por Marx).

En contraste, Marx afirma que la realidad material no sirve como principio ontológico al no haber sustancia autónoma que de manera independiente brinde sus determinaciones concretas. No hay principio de acción, de transformación, de praxis. Dado que la materia es creación del pensamiento y pura abstracción, entonces no tiene sensibilidad existente. Sucede al igual que el espíritu, no es principio unitario de explicación del mundo (ya planteada esta situación al principio de este artículo). De esta manera el materialismo rechaza la esencia inmutable de las cosas (Schmidt, 2011, 30).

Se precisa aún más, la dialéctica materialista no confiere al sentido de la historia y del mundo un carácter teleológico, puesto que las formaciones sociales no se mantienen ni se estructuran por sí, sino siguiendo leyes. Al surgir una estructura trascendental en la historia humana, no hay teleología que se disponga en el conjunto, en virtud de que el mundo no está sometido a una idea unitaria que le confiera sentido (en abstracto), los fines, propósitos y sentidos que se expresan en la realidad son concedidos a hombres, que se comportan y conducen de acuerdo a su cambiante situación. No se puede obtener un significado separado de ellos. El sentido que los hombres alcanzan a realizar es mediado por la organización que van logrando alcanzar –en principio- de sus relaciones vitales. Quien no capta la historia humana no comprende un sentido del mundo en general.

La historia mundial es producto del hombre mediante el trabajo humano, su nacimiento y devenir es su propia obra. La conciencia sensible teórica y práctica del hombre y de la naturaleza es la esencialidad, es su comienzo y proceso. Las formas que adquiere la historia humana a través del Estado, del derecho, la sociedad, incluso la economía y se puede agregar la cultura y el arte, se considera la naturaleza segunda (manifiesta en el espíritu absoluto; o sea, en

donde adquiere –según Hegel- significación el concepto). Se invierte la proporción hegeliana, pues la naturaleza segunda se debe de explicar con los conceptos aplicados a la primera. Resulta curioso, pero bajo esta representación marxiana la naturaleza segunda está en el estadio de la primera, pues los hombres no acaban de salir de la historia natural, debido a que las leyes de la economía en toda producción no planificadas se contraponen a los hombres, entonces a ese devenir obedece el proceso histórico-natural, es un desarrollo a base de leyes naturales. La naturaleza domina al hombre: “toda la refinada maquinaria de la sociedad industrial moderna es meramente naturaleza que se dilacera [destroza o desagarra, se pierde]” (Horkhamier y Adorno, *Dialéctica de la Ilustración*, 1947; Citado en: Schmidt, 2011, p. 39).

Schmidt concluye que para Marx no hay separación entre naturaleza y sociedad, como tampoco la hay entre ciencias de la naturaleza y las ciencias históricas, sólo hay una ciencia: la de la historia. La historia puede dividirse entre historia de la naturaleza e historia de la humanidad, ambas se condicionan.

Así como no hay inmanencia pura en la continuidad de las ideas que son indagadas por el espíritu, tampoco existe una naturaleza históricamente intocada y no modificada para servir de objeto a las ciencias naturales, ya que la naturaleza se halla vinculada con los fines de los hombres socialmente organizados y en determinada estructura histórica. La praxis histórica, el hacer corporal, de los hombres se torna en el miembro de unión entre naturaleza y sociedad. Esta misma praxis le atribuye el rol conciliador, pues en el comunismo ocurrirá una coincidencia entre la ciencia de la naturaleza y la ciencia del espíritu, tan sólo una ciencia (Schmidt, 2011, 46). Por eso el materialismo se constituye en el real humanismo y en la base lógica del comunismo.

## Bibliografía

Aubert, Jean-Marie. 2001. *Filosofía de la Naturaleza*. Curso de filosofía tomista. Barcelona, Editorial Herder.

Comentarios al libro de Alfred Schmidt. El Concepto de naturaleza en Marx. <http://www.youtube.com/watch?v=HBV4iJUha7c>

Enciclopedia Herder Editorial. Helvecio. [http://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Volpi:Claude-Adrien\\_Helv%C3%A9tius](http://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Volpi:Claude-Adrien_Helv%C3%A9tius).

Enciclopedia Herder Editorial. Feuerbach. <http://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Hillmann:Feuerbach>.

Gandler, Stefan. 2013. *Alfred Schmidt: filosofía marxista en perspectiva latinoamericana*. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Vol. 18, núm. 61, abril-junio. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

GANDLER, Stefan. 2013. *Teoría crítica y materialismo hoy: Alfred Schmidt*

y la filosofía marxista en México. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**, vol. 18, núm. 61, abril-junio. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Habermas, Jürgen. 1981. **Reconstrucción del materialismo histórico**. Madrid, Taurus Ediciones.

Horheimer, Max y Theodor W. Adorno. 1987. **Dialéctica del iluminismo**. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Laso, Silvana. 2004. *La importancia de la teoría crítica en las ciencias sociales*. En: **Espacio Abierto**. Vol. 13, núm. 3, julio-septiembre. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Méndez Catalán, Hugo C. 2013. *Alfred Schmidt: Teoría crítica a contrape- lo*. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Vol. 18, núm. 61, abril-junio. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Muñoz. Blanca. Escuela de Frankfurt. Primera y Segunda Generación. En: Román Reyes (Dir.). *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Universidad Carlos III de Madrid. [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/ef\\_1generacion.htm](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/E/ef_1generacion.htm)

Rojas Crotte, Ignacio Roberto. 1999. *Theodor W. Adorno y la Escuela de Frankfurt*. En: **Convergencia. Revista de Ciencias Sociales**. Vol. 6, núm. 19, mayo-agosto. Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Schmidt, Alfred. 2011. **El concepto de naturaleza en Marx**. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Silva Lazcano, Lissette. 2013. *Alfred Schmidt y el potencial subversivo de la sensualidad*. En: **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Vol. 18, núm. 61, abril-junio. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Stefan Gandler. Video

<http://www.youtube.com/watch?v=qmhoWMs-iCE>

Video: Comentarios de Efraín León

<http://www.youtube.com/watch?v=bi5F4oNNpe0>

"Alfred Schmidt": Stefan Gandler. <http://marxismocritico.com/2012/09/11/alfred-schmidt/>